

## PLAZA Y MONUMENTO A PÉREZ GALDÓS EN LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

PABLO SERRANO. Escultor.

LEANDRO SILVA DELGADO. Paisajista.

La creación de un monumento a Pérez Galdós en su ciudad natal de Las Palmas de Gran Canaria fue encomendado al escultor Pablo Serrano. Promovieron la creación de este monumento el Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas, el Excmo. Cabildo Insular y la Casa-Museo Pérez Galdós, de Las Palmas.

El escultor, al concebir su obra, se enfrentó resueltamente al problema de integrarla dentro de un contexto espacial y funcionalmente coherente al sentido de la misma. Era necesario crear "algo más" que un pedestal en el que Galdós reposara su aislamiento en medio de una plaza. Aquí nació mi colaboración con Serrano.

El sitio escogido para desarrollar la idea está enclavado dentro del perímetro urbano de la ciudad de Las Palmas. Este gesto tenía ya un significado. Se quiso situar a Galdós "dentro" de su ciudad y en contacto directo con sus habitantes. Serrano estaba concibiendo un Galdós en firme y resuelta actitud de observar, de escudriñar. No faltan, sin embargo, en los alrededores de Las Palmas los paisajes de rara belleza, pero el tremendo Galdós de Serrano, según el decisivo deseo del escultor, tenía que quedar situado y comprometido con el paisaje urbano y sus gentes.

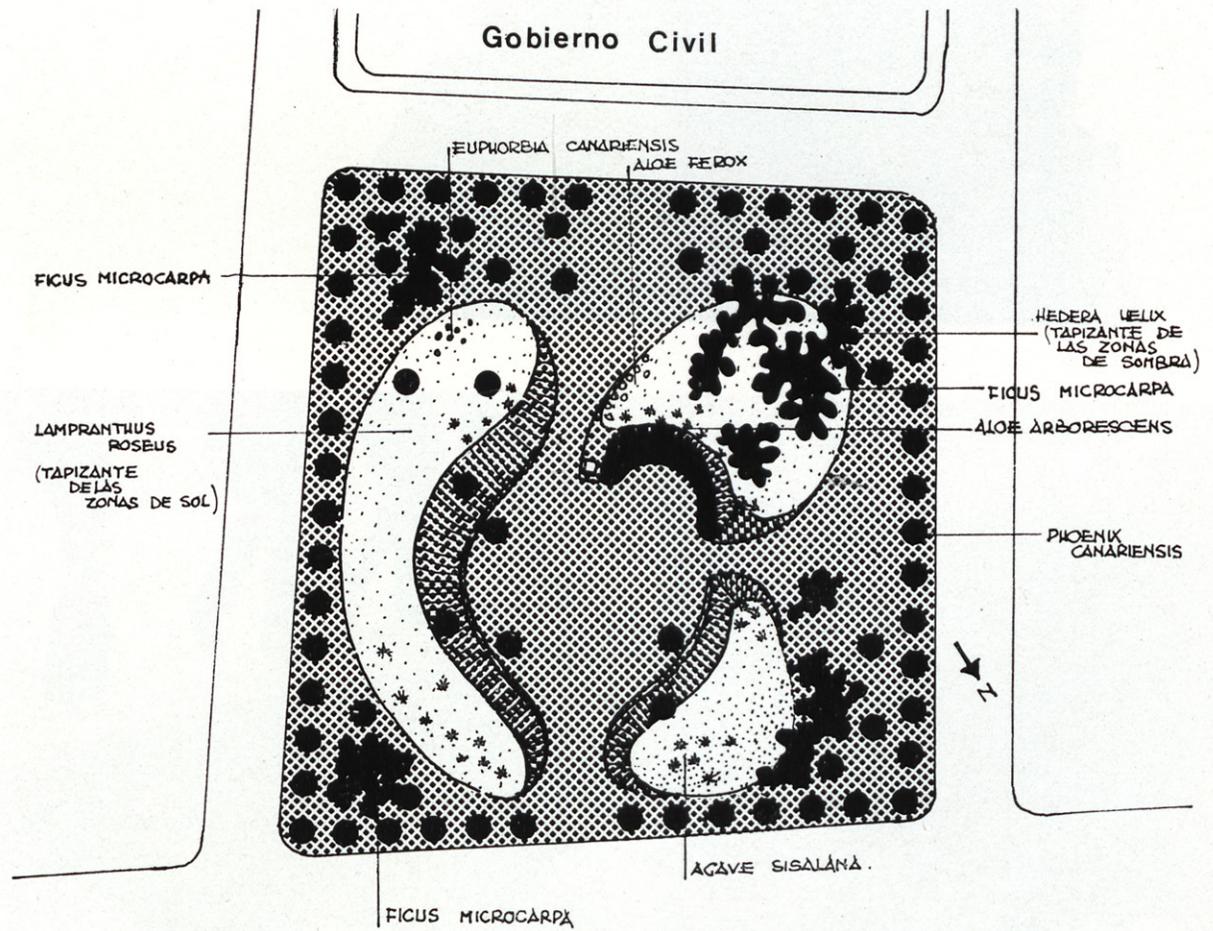
La tradicionalmente llamada en Las Palmas plaza de la Feria cuenta con una superficie de 9.000 metros cuadrados, limitada por cuatro calles de tráfico bastante intenso. Rodea nuestra plaza el conjunto más heterogéneo de construcciones que pueda uno imaginarse. Mi labor como paisajista fue la de crear, a través de un estrecho diálogo con el escultor, un proyecto de plaza que cumpliera con algunas de las múltiples necesidades de un "espacio verde" urbano, poniendo al mismo tiempo en todo su valor y significación el monumento en sí.

El partido que se desarrolló fue el siguiente: creación de una zona de planta circular inscrita en la plaza, especie de cráter, con un nivel en su centro de  $-0,60$  centímetros por debajo del nivel de las aceras. Se previó un fuerte aporte de tierras, con las que se rodeó la concavidad central, creando así una colina que en algunos puntos llega a los tres metros de altura, dejando perfectamente determinado el espacio-cráter central de la plaza (40 metros de diámetro). Quedaron bien delimitadas dos zonas: una interior, circular, estática y relativamente aislada del ruido y tráfico de vehículos; otra exterior, perimetral, situada entre las colinas y la calzada; una acera de ancho variable rodeando la plaza. En tres puntos se creó una interpenetración de las dos zonas citadas. Tres accesos al espacio central.

Es por el lado sudeste donde la interrupción de la colina, que da lugar a uno de los accesos, nos permitió estructurar una masa que en forma de quilla prolongara nuestra colina, avanzando hacia el centro de la plaza y constituyendo un pedestal de 2,50 metros de altura, sobre el que se situó la estatua.

La plantación. Teníamos a nuestro favor un bello







conjunto de *Ficus microcarpa* existente y una alineación de ejemplares de *Phoenix canariensis* en buen estado de desarrollo. El proyecto de plantación fue concebido al mismo tiempo (como es lógico y no corriente en nuestra profesión) que el de la plaza, lo cual nos permitió realizar el tratamiento adecuado, por ejemplo, a varias unidades de *Ficus* que nuestras colinas debían parcialmente enterrar. Estas colinas, que generan el espacio central, constituyen no solamente una necesidad del proyecto, sino que también fueron pensadas como las únicas superficies no pavimentadas de la plaza, de manera que pudieran servir de soporte a una composición que se estudió en base a un conjunto de plantas xerófitas: *Lampranthus roseus* a pleno sol y *Hedera helix* en zonas de penumbra, como tapizantes. Se excluyó totalmente el césped. *Aloe arborescens* y *Aloe ferox* en grupos que aseguran una brillante floración en los meses de invierno. *Agave potarorum* y *Agave sisalana* en ejemplares aislados. Se reservó un buen espacio para la plantación de un excepcional grupo de *Euphorbia canariensis*, extraído especialmente del sur de la isla.

La alineación periférica de palmeras del tipo *Phoe-*

*niz canariensis* se reforzó con una plantación densa de la misma especie, alternando con ejemplares de *Phoenix dactylifera*. Con esta plantación de palmeras se buscó acentuar aún más el espacio determinado por las colinas, creando una sucesión de ritmos verticales que se interponen entre el interior de la plaza y las fachadas de los edificios que la circundan.

Tal como puede constatarse actualmente, la plaza parece funcionar bien de acuerdo con el cometido que nos propusimos. Los niños han descubierto los taludes pavimentados, transformándolos en un verdadero jardín de aventuras. Los mayores, un tanto absortos, contemplan desde los bancos la transformación. Todo bajo la aguda mirada del Galdós de Serrano. Queda por hacer, sin embargo, lo más importante: lograr que esta realización pueda integrarse un día a un Urbanismo con mayúscula... Mientras tanto nos tendremos que conformar con la idea de haber contribuido a dar a luz un ejemplo más de urbanismo de "burbuja".

NOTA.—Colaboró eficazmente en la dirección de la obra el arquitecto Enrique Spínola, jefe de la Oficina Técnica del Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas.

